

Resolución aprobada por el Congreso del PPE, St Julian's (Malta) el 29 y 30 de marzo de 2017

Agricultura inteligente: la seguridad alimentaria, la gestión sostenible de la tierra y el empleo en las zonas rurales

El Partido Popular Europeo (PPE) se ha sentido siempre orgulloso de la aportación de los agricultores europeos a nuestra calidad de vida. Son la esencia de las sociedades rurales y el motor del crecimiento rural. La agricultura proporciona empleo y profesiones, sobre todo en las zonas rurales, y satisface las necesidades alimentarias de nuestra sociedad. El duro trabajo de los agricultores es muy respetado, y sus productos son apreciados en todo el mundo por su alto nivel de calidad tradicional. Sin embargo, las granjas familiares de pequeño y mediano tamaño de Europa se sienten presionadas para conseguir que sus modelos de producción sean más competitivos y así poder sobrevivir a largo plazo.

En el PPE nos comprometemos a crear unas condiciones a largo plazo que hagan posible este futuro. Abogamos por un futuro respetable y justo para nuestros agricultores, así como para las zonas rurales. Queremos facilitar un ecosistema económico estable dentro del cual la agricultura europea no solamente prosperará sino que crecerá. Nos comprometemos a garantizar que los servicios esenciales que ofrece la agricultura, tanto a la sociedad humana como al entorno natural, continúen cumpliendo nuestros niveles de calidad a la vez que satisfacen nuestras necesidades. Creemos que la agricultura europea representa un valor añadido indispensable para el conjunto de Europa; pero es necesario dar pasos decisivos hacia una agricultura más inteligente y más sostenible para garantizar que este sector vital de la economía europea siga siendo saludable y viable. En este sentido, es necesario implantar una Política Agrícola Común firme, estratégica y con vistas al futuro.

Crecimiento de la informática: transformación a agricultura inteligente y sostenible

El PPE apoya el cambio rápido a un crecimiento sostenible de la agricultura a través de la introducción generalizada de las tecnologías agrícolas digitales. La llamada "agricultura de precisión" representa un enfoque integral de la gestión de la granja; esto significa soluciones innovadoras basadas en una mejor gestión de los insumos, basada en última instancia en las necesidades de cultivo reales. Las tecnologías, por ejemplo los sistemas de posicionamiento por satélite (es decir, el GPS), la teledetección y el control del suelo, pueden recoger y procesar la información necesaria para conocer el estado de cada centímetro de la granja. El uso de estos datos procesados permitirá que los agricultores saquen el máximo provecho de sus tareas diarias y les ayudará a aprovechar al máximo su tiempo y sus recursos. Podrán sacar las ventajas de cada detalle como la sequedad del suelo, la detección temprana del desarrollo de enfermedades en el cultivo, etc. así como hacer que sus actividades sean más sostenibles y provechosas.

Banda ancha para las colmenas: conversión de la granja en una plataforma

La posibilidad de acceder a la información en tiempo real es cada vez más vital para los agricultores, que ahora pueden conectar su maquinaria moderna a la computación en la nube.

El Índice de Economía y Sociedad Digital de la Comisión Europea demuestra que el 71 % de los hogares europeos cuenta con banda ancha, pero sólo el 28 % en las zonas rurales; la banda ancha móvil, como el 4G, llega al 86 % de los hogares europeos, pero sólo al 36 % de las zonas rurales. Garantizar una infraestructura rural de conectividad de banda ancha adecuada, fiable y asequible en toda la UE es fundamental para impulsar la transformación a la agricultura digital de próxima generación. Sin una suficiente conectividad, es difícil, a veces incluso imposible, que los agricultores puedan utilizar sus nuevas aplicaciones en toda su extensión. El PPE apoya el trabajo en curso de la Comisión Europea en el Mercado Único Digital e insta a los Estados Miembros a comprometerse a implantar esta estrategia y desplegar una conectividad avanzada en toda la UE, y a cerrar la brecha digital entre las zonas urbanas y rurales. El PPE insta a la Comisión Europea a continuar trabajando por el desarrollo rural y las iniciativas para núcleos rurales inteligentes, con el objetivo de impulsar el crecimiento y el empleo en las zonas rurales, facilitar la competitividad de los negocios, integrar las zonas rurales en una economía más amplia y aumentar el atractivo de las comunidades rurales. Esto debería también beneficiar a los agricultores de zonas menos favorecidas, sobre todo de las regiones montañosas donde la infraestructura se encuentra generalmente menos desarrollada y la interconectividad puede ser un elemento impulsor importante.

Conocimientos informáticos: los catalizadores de los futuros modelos agrícolas

La conversión en el mundo agrícola de la transformación digital en una realidad, exigirá el conocimiento de la informática para sacar el máximo provecho de las tecnologías de ingeniería de precisión. Dado que actualmente sólo el 8 % de los agricultores de la UE tiene menos de 35 años, la transferencia de conocimientos debe ocupar un lugar destacado en la agenda. El PPE aboga por la inclusión de programas de formación en la Nueva Agenda de Capacidades para Europa, Plan de Cooperación Sectorial sobre Capacidades. Estos programas enseñarían a los agricultores a cómo usar mejor las nuevas tecnologías, cómo gestionar mejor la tierra y cómo configurar los tipos de modelos empresariales rurales que permiten las nuevas tecnologías. Todo ello desembocaría en una mayor competitividad y sostenibilidad de las granjas europeas; también aumentaría la influencia de los agricultores en la fijación de los precios y al mismo tiempo permitiría el afianzamiento de la seguridad alimentaria, la protección contra el cambio climático y el impulso del crecimiento y del empleo en las zonas rurales.

Captación de cerebros: atraer jóvenes talentos a las zonas rurales y revolucionar nuestra imagen de la agricultura

Trabajar en una granja requiere una dedicación admirable. Día tras día, los granjeros se levantan temprano e invierten horas y horas en el cuidado de sus campos o de su ganado. El aprovechamiento de la conectividad y un mayor uso de la información y de las Tecnologías de la Comunicación en las granjas puede suponer un cambio en el sector agrícola y en la manera en que se estructura la vida diaria de los agricultores. La agricultura de precisión, por ejemplo, permite alcanzar los mismos niveles de productividad con una menor necesidad de mano de obra. A su vez, los agricultores pueden centrarse entonces en la supervisión y gestión de sus tierras o animales; esto aligera la carga de trabajo física y mejora la calidad de vida de los que trabajan en la granja. Cambios como este hacen que la agricultura sea más atractiva: la agricultura como profesión no se consideraría solo una profesión tradicional sino también una

oportunidad laboral empresarial. Atraería a nuevos talentos de las superpobladas comunidades urbanas con la oferta de un nivel de vida alto y unas perspectivas laborales dinámicas en el campo. Con más de la mitad de los agricultores actuales mayores de 55 años, la atracción de jóvenes talentos será cada vez más crucial para la viabilidad económica a largo plazo del sector.

El PPE cree que el acceso a otras infraestructuras, como una buena educación y sanidad, transporte, zonas comerciales y actividades culturales y sociales, juega también un papel importante en el aumento del atractivo de las zonas rurales. Además, el PPE realza la necesidad de campañas de publicidad para impulsar la imagen de la agricultura y mostrar el aspecto positivo de una profesión en un sector generalmente no representado como un juego para los jóvenes.

Nuevas maneras de conectar - para obtener una mayor producción

El ahorro de tiempo que se deriva de unas granjas más automatizadas permitirá que los trabajadores agrícolas se comprometan más activamente en sus comunidades locales. El intercambio de datos entre vecinos, por ejemplo en el ámbito de una cooperativa o una asociación agrícola local, puede comportar una mejor previsión y planificación. Esta información puede mejorar tanto la cantidad como la calidad de la producción en las granjas individuales, y por tanto contribuir a unos ingresos más elevados y más estables para los agricultores.

Un enfoque colaborativo puede actuar como un acervo de conocimientos y aumentar la conciencia sobre el valor añadido de la implementación de nuevas tecnologías tales como la agricultura de precisión. Este enfoque puede proporcionar las herramientas necesarias para la investigación y la modernización de las granjas; puede liberar la carga burocrática que tienen los agricultores y ayudarles a encontrar unas oportunidades de cofinanciación adecuadas e incluso en el papeleo. Además, las asociaciones o cooperativas de agricultores pueden ser el paraguas que ofrezca la formación necesaria a los agricultores; por ejemplo, cómo utilizar mejor el nuevo equipo o los instrumentos que hayan comprado los propios agricultores o sus cooperativas. El PPE aboga por la cofinanciación de estos programas de formación específicos para las comunidades locales con fondos europeos.

Agricultores innovadores y empresarios

En su calidad de sector multifuncional, la agricultura actual realiza una serie de tareas distintas para las comunidades rurales. Las cooperativas o asociaciones de agricultores pueden ofrecer a los agricultores un foro en el que intercambiar ideas. Basándose en su comprensión y su espíritu innovador, los agricultores aumentarán el rendimiento y la adaptabilidad de sus técnicas de agricultura de precisión. Y lo que es más importante, serán capaces de inventar ellos mismos nuevas aplicaciones, lo que redundará en una mayor productividad para su comunidad local. Un granjero puede convertirse en parte integrante del desarrollo de la maquinaria agrícola personalizada aplicada a nivel local. Gracias a esta conexión recíproca, los agricultores podrán también desarrollar negocios y estrategias de marketing para promocionar sus innovaciones.

El PPE cree que estas innovaciones agrícolas impulsadas por los datos deben situarse en la línea de frente de la financiación para la investigación relacionada con la agricultura en el contexto de la Cooperación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícola

en el marco del Horizonte 2020. La participación de los agricultores en las nuevas cooperativas agrícolas tecnológicas y los datos recogidos por su cuota tecnológica estimularán nuevas investigaciones e innovaciones tanto a nivel regional como local. No tan sólo contribuirá a cerrar la brecha entre la investigación y la práctica; también creará empleo en las comunidades locales de toda Europa, incluido en investigación y desarrollo, lo que permitirá la integración de las zonas rurales en la economía general.

Otro beneficio para nuestros agricultores de los nuevos modelos de negocio es la posibilidad de llegar directamente a los clientes sin necesidad de recurrir a los comerciantes. Mediante el establecimiento de sus propias plataformas digitales, estos modelos ofrecen a los consumidores la posibilidad de elegir su propio productor local. Esto no solamente significa un mayor número de puestos de trabajo y una mayor diversidad de negocios en el sector agrícola, sino también menos monopolios, y por tanto la reducción de los efectos negativos que los monopolios generan en el mercado. Esto es una noticia excelente para las granjas familiares de tamaño pequeño y mediano de Europa.

Crecimiento a escala: razones para el uso de la informática en los cultivos

Aunque la agricultura inteligente y sostenible ya está presente en determinadas partes de Europa, todavía sigue existiendo una gran preocupación por cómo los agricultores de la UE pueden costearse el equipo tecnológico necesario a mayor escala. Dado que se trata de un sistema que requiere grandes cantidades de capital y grandes inversiones iniciales, la agricultura digital exige la rápida atención de los responsables políticos para el establecimiento de las condiciones para una implantación generalizada. El Partido Popular Europeo apoya estas buenas prácticas y reclama unos mayores incentivos financieros para los agricultores que les permitan hacer sus compras y adoptar las nuevas prácticas de producción con la mayor rapidez posible. El PPE cree que los Fondos de Cohesión permitirán a la UE poder cerrar las brechas entre los Estados Miembros.

No tan solo los agricultores, sino también las organizaciones de agricultores, necesitan estar bien financiadas si desean facilitar el desarrollo de la tecnología agrícola y la transferencia. El PPE aboga además por el Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas (FEIE), especialmente destinado a estimular la transformación digital en el sector agrícola. A través de sociedades público-privadas, mejorará la adopción de las nuevas tecnologías y el rendimiento de los sistemas de innovación agrícola. Pueden además promoverse nuevas inversiones por la transferencia de tecnologías de otros sectores: por ejemplo, de la informática o de la robótica. La oferta de una ventaja comparativa para los usuarios pioneros en el sector agrícola y la demostración de los resultados positivos de la adopción temprana, pueden promover de una manera más amplia las inversiones.

Mantener el cultivo ecológico

El modelo agrícola europeo, en particular la agricultura familiar, se basa en la planificación y sostenibilidad intergeneracional, que preserva los recursos naturales para las futuras generaciones. Ante el cambio climático, pero también ante las futuras crisis mundiales, el mantenimiento de la seguridad alimentaria a través de un sector agrícola dinámico en Europa se ha convertido en una necesidad estratégica. El PPE cree firmemente en que la creación de

condiciones para la racionalización de las nuevas tecnologías, la tecnología agrícola sabrá resolver retos urgentes tales como el cultivo de alimentos sostenibles y seguros, la preservación de los hábitats naturales y el cuidado del campo. En los últimos años, las emisiones globales de la producción agrícola se han reducido considerablemente; la agricultura moderna sigue utilizando insosteniblemente recursos y es la responsable de cerca del 10 % de las emisiones totales de gases efecto invernadero. Conscientes del impacto medioambiental del sector agrícola, el PPE está firmemente convencido de que la digitalización de la agricultura es también una eficiente manera de reducir la emisión de carbono.

Mediante la recogida de grandes cantidades de datos de la producción de los cultivos, del mapeo de los suelos, de las aplicaciones de abonos y de la salud animal, los sistemas informáticos de gestión de las granjas pueden ayudar a los granjeros a tener un mejor control y a predecir el desarrollo de las plantas y de los animales. Los sensores de monitorización pueden informar a los gestores agrícolas sobre la necesidad exacta de una planta o un animal, lo que aumenta la precisión de la intervención. Por consiguiente, las granjas pueden optimizar sus costes de producción mediante la reducción del consumo de agua y del uso de abonos, la mejor prevención de brotes de enfermedades, y a la larga, el aumento de su producción. También pueden garantizar una mayor abundancia de alimentos de gran calidad, seguros y saludables, a un precio competitivo, para satisfacer las necesidades de una población cada vez mayor. La huella medioambiental en la cadena de valor será más pequeña y aumentará la biodiversidad en las granjas y en sus alrededores. Esto permitirá el control de la polinización y de los pesticidas naturales así como la conservación de los nutrientes naturales del suelo.

La tecnología ha permitido también que los agricultores puedan gestionar sus paisajes naturales más afectados por los procesos naturales, tales como la exposición a la intemperie y la erosión, que se derivan de intervenciones humanas tales como presas y diques. El cuidado de nuestros paisajes garantizará una mayor seguridad y unos menores riesgos para todos.

Semillas para la siembra - y obtención de trabajos

La economía rural del futuro dependerá cada vez más de la digitalización y del conocimiento dado que los agricultores sacarán el máximo provecho de la transformación digital que se está produciendo en todo el mundo para aumentar la producción sostenible. El Partido Popular Europeo está convencido de que las nuevas tecnologías y su adopción por parte de los agricultores de la UE serán los impulsores clave del mantenimiento de la competitividad agrícola de Europa. Conscientes del valor añadido que generan las comunidades agrícolas sostenibles para nuestra sociedad, al igual que para los agricultores, los consumidores, el campo y el medio ambiente, creemos que debe promoverse en toda la UE un enfoque sistemático de la agricultura sostenible, incluidos los nuevos modelos de negocio de la plataforma económica en el sector agrícola.

La creación de nuevos trabajos para la agricultura del siglo XXI, en enseñanza, investigación y desarrollo, gestión de la tierra y la totalidad de la cadena de alimentos, garantizará unos ingresos decentes a los agricultores e incrementará el bienestar de los ciudadanos, tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas cercanas. Ante todo, el negocio de la agricultura, al igual que en cualquier otra empresa, debe ser económicamente viable, debe poder pagar un sueldo justo a sus empleados, internalizar los costes de la inversión en nuevas tecnologías, incluido el

subsiguiente mantenimiento o reparación de instrumentos tecnológicos, a la vez que permitir a los agricultores gestionar un negocio provechoso. Para el Partido Popular Europeo, es importante que los ciudadanos se beneficien de las ventajas de las políticas agrícolas europeas. Nuestra visión de la agricultura inteligente y sostenible del futuro desea hacer exactamente esto.